

EL TERRITORIO EN FOCO APROPIACIÓN DE DISPOSITIVOS DIGITALES PARA CONSTRUIR SABERES COMUNITARIOS

Cecilia Tahan

Campos de investigación abordados: Comunicación y Educación
Afiliación institucional: Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNC, Argentina
Correo electrónico personal: ceciliastahan@gmail.com

Fecha de recepción: 24 de julio de 2022
Aceptación Final: 28 de noviembre de 2022

RESUMEN:

Este artículo aborda la apropiación de dispositivos mediáticos en procesos de enseñanza-aprendizaje situados para incorporar las temáticas comunitarias y prácticas socioculturales de los estudiantes. Los alumnos de 6 grado de la escuela Primaria Hugo West construyen con voz propia discursos audiovisuales que les permiten problematizar sus condiciones de vida a partir de lo que para ellos es significativo; y contar, a través de su propio relato, emociones, puntos de vista, saberes y miradas sobre el mundo que los rodea.

En el proceso de uso y apropiación de los diferentes dispositivos digitales, el estudiante puede adquirir conocimientos específicos sobre lo audiovisual pero también observa y sistematiza datos, vínculos y modos de ser y estar desde su experiencia en el recorrido por barrio. De esta manera, logra construir nuevos saberes sobre el territorio. A su vez, la reflexión sobre su entorno y la búsqueda de posibles soluciones a problemáticas de la comunidad le posibilita ejercitar procesos de mayor autonomía y una ciudadanía más plena. La problemática barrial relevada fue el acceso y la contaminación del agua. Este conflicto afecta a muchos países a nivel mundial. Por esta razón, la ONU postula en el ODS6 el acceso universal al agua limpia y el saneamiento de las cuencas hídricas. Un grupo de estudiantes guiados por sus docentes releva esta problemática en su comunidad y lo cuenta a través de un cortometraje El rap de la cañada.

Palabras clave: Apropiación tecnológica - Saberes territoriales - Aprendizajes situados.

TERRITORY IN FOCUS: USING DIGITAL DEVICES TO BUILD COMMUNITY KNOWLEDGE

ABSTRACT

This article addresses the use of media devices in specific situated teaching-learning processes in order to incorporate various community issues and students' sociocultural practices. Sixth-grade students at Hugo Wast Elementary School created audiovisual discourses with their own voice, which allowed them to problematize their living conditions based on what is significant for them, and to express, through their own narration, emotions, points of view, knowledge and views on the world that surrounds them.

In the process of learning how to use different digital devices, students can not only acquire specific knowledge about audiovisual content, but also observe and systematize data, relationships, and ways of being and living from their experience in the neighborhood. In this way, they manage to build new knowledge about territory. In turn, the reflection about their environment and the search for possible solutions to community problems enable them to exercise greater autonomy and full citizenship. The neighborhood issue addressed was access to water and water contamination. This conflict affects many countries worldwide. For this reason, the UN proposes in SDG6 universal access to clean water and the sanitation of drainage basins. Under the guidance of their teachers, a group of students analysed this issue in their community and exposed it through a short film called "El Rap de La Cañada".

Keywords: Technological use - Territorial knowledge - Situated learning.

APROPRIAÇÃO TECNOLÓGICA-CONHECIMENTO TERRITORIAL-APRENDIZAGEM SITUADA

SUMÁRIO:

Este artigo aborda a apropriação de dispositivos midiáticos em processos de ensino-aprendizagem situados para incorporar diversas questões comunitárias e práticas socioculturais dos alunos. Os alunos constroem discursos audiovisuais com voz própria, que lhes permitem problematizar suas condições de vida a partir do que é significativo para eles e contá-los por meio de sua própria história, emoções, pontos de vista, conhecimentos e perspectivas sobre o mundo que os cerca. Essas propostas educativas concebem o aluno como sujeito de direito que nos processos de ensino-aprendizagem da escola pode adquirir saberes para construir autonomia e cidadania plena. O problema do acesso e da contaminação da água afeta muitos países. Um grupo de alunos orientados por seus professores alivia esse problema em sua comunidade e o conta através do curta-metragem "El Rap de La Cañada".

Palavras-chave: Apropriação tecnológica - Conhecimento territorial - Aprendizagem situada.



INTRODUCCIÓN:

DE LA CALLE AL AULA

El barrio en donde está ubicada la escuela Hugo Wast podría considerarse como un espacio urbano empobrecido. Por lo general, este tipo de barrios tienen un limitado acceso a infraestructuras como agua potable, cloacas, energía eléctrica, servicio de transporte urbano frecuente, recolección de residuos, etc. El deterioro de las viviendas, las callejuelas oscuras y rotas y la basura acumulada en los cordones de la vereda dan cuenta de las escasas obras públicas que se realizan en la zona.

El barrio Bella Vista late al ritmo de la ciudad, los jóvenes se juntan en las esquinas, conversan, van y vienen con sus motos; otros vecinos circulan apurados rumbo a su trabajo, la cola interminable de autos que transitan por la avenida, hacia el centro, inunda con bullicio la jornada. Este trajín cotidiano discrepa con los barrios residenciales que rodean a ese sector de la ciudad. Colinas de Vélez Sarsfield o Nueva Córdoba deslumbran con casonas con parques o edificios inteligentes. Entre pavimento y contrastes surge La Cañada, un arroyo con un murallón emblemático, El Calicanto, atravesando la ciudad. Detrás del hospital Misericordia, entre las calles Belgrano y Vélez Sarsfield queda una pequeña porción de una villa de emergencia llamada “El Chaparral”. Es la zona más empobrecida del barrio. Los alumnos de la escuela que viven allí se muestran reticentes a escribir su domicilio. Las callejuelas o pasajes que conforman el lugar no tienen nombre ni numeración. Cuando estos alumnos deben llenar la ficha de inscripción del taller de producción audiovisual, en el renglón donde deben escribir su dirección colocan Belgrano al 1500 Bº Güemes (una dirección aproximada a la entrada de la villa).

A pesar de las desigualdades económicas y culturales, los vecinos y estudiantes de Bella Vista han incorporado en lo cotidiano diferentes dispositivos tecnológicos, vivenciando la vertiginosa transformación de las prácticas socioculturales que experimentan los diversos entornos y territorios a nivel mundial. En este sentido, los sujetos ya no se posicionan como usuarios pasivos, sino que al interactuar con el ecosistema de medios, los procesos de subjetivación de los sujetos y las formas de vincularse entre ellos y el contexto se van reconfigurando. Por lo tanto, las prácticas y procesos de producción discursiva, como así también las prácticas y procesos que modelan sujetos, se modifican.

En el ecosistema de medios conviven y se relacionan los medios tradicionales (prensa, cine, TV, radio) y las tecnologías de la información y la comunicación (páginas web, redes sociales, aplicaciones). En esta convergencia mediática surgen diversos modos de leer y escribir los textos hipermediales producidos. Estos textos circulan en múltiples plataformas y, a su vez, van mutando con los aportes, las marcas o huellas que los fans o usuarios les imprimen; se vuelven más creativos, más completos y propios del espectador, quien tiene la inquietud de crear otras narrativas y experimentar nuevas formas de leer y contar dichos relatos para explicar el mundo que los rodea. La imagen de un simple receptor escuchando un cuento en la radio es casi una postal de antaño, ahora la audiencia puede elegir ser parte del relato y construir nuevas historias desde sus experiencias.

En este contexto sociohistórico, la educación es atravesada por estos nuevos modos de construcción de saberes y sentidos. Al incorporar diversos dispositivos mediáticos en las propuestas de enseñanza, los alumnos experimentan



las nuevas posibilidades que brinda la tecnología digital; recorren diferentes sitios o soportes de circulación de contenidos, descubren otros lenguajes y, poco a poco, van articulando saberes específicos o disciplinares con saberes transversales del entorno para construir un nuevo relato. El proceso de producción de los relatos audiovisuales implica:

“el ensayo con modos semióticos de representación en formas críticas, creativas, productivas, problematizando divisiones semióticas rígidas y formas de alfabetizaciones restringidas a ciertos lenguajes, para analizar su lugar en las prácticas cotidianas de los alumnos y las maneras en que ellas instalan nuevas condiciones para construir identidad, imaginarios, relaciones sociales o luchas por el sentido”. Castagno, Moreiras, Pinque. (2019, p. 108)

Es decir que los estudiantes logran explorar los lenguajes mediáticos, sus códigos, formatos y géneros, para elegir qué aspectos técnicos y narrativos utilizar para enriquecer aspectos expresivos de su discurso. Como ya se ha mencionado, los estudiantes conviven en un contexto de pobreza estructural que condiciona y limita su acceso a bienes culturales, dificultando los procesos de alfabetización y escolarización. Por lo tanto, el uso y apropiación de dispositivos tecnológicos también está condicionado por las competencias mediáticas adquiridas por ellos y por acceso a dichos dispositivos. La propuesta del taller de producción audiovisual aborda estas desigualdades y genera un espacio de enseñanza-aprendizaje que garantiza las mismas oportunidades para los estudiantes, revalorizando los saberes de los sujetos. Por otro lado, las propuestas de enseñanza que hacen un uso pedagógico de la tecnología explicitan qué conocimientos, saberes y sentidos se van a poner en juego y para qué, superando un uso instru-

mental de las herramientas digitales. A su vez, es necesario que logren incorporar las prácticas socioculturales propias de los sujetos. La habilidad para tomar selfies, sintetizar en memes o textos de whatsapp una idea, o la búsqueda de música en distintas plataformas son prácticas que realizan cotidianamente los alumnos y que pueden ser reconocidas como capacidades o saberes que son articulados con otros conocimientos escolares necesarios como la lecto-escritura para elaborar guiones, informes, etc. El conocimiento sobre escala y representación gráfica para realizar mapas y planos, los contenidos de Cs. Naturales como cuencas hídricas, composición del agua, entre otros, posibilitan construir un relato propio sobre diversos aspectos del contexto.

PIDO LA PALABRA: APROPIACIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS MEDIÁTICOS

En el discurso audiovisual el realizador, en este caso los estudiantes, pone en juego una serie de opciones “lingüísticas” que tienen que ver con la composición de las imágenes que captura, los planos, el encuadre, la posición de la cámara, la iluminación, el enfoque, etc. que utiliza. Parte un mosaico o retazos de otros textos, fotografías, sonidos, música y filmaciones sobre los cuales se trabaja para construir nuevas significaciones. En un segundo momento, al montar las imágenes y cuando el sonido vuelve a tomar una serie de decisiones sobre cómo contar esa historia y sobre qué recursos estéticos y narrativos se utilizarán para construir el sentido de ese discurso surgen preguntas como: ¿qué contar?, ¿a quiénes?, ¿para qué? En este diálogo con el espectador, los estudiantes deben observar, comprender y analizar su contexto, problematizar sus condiciones de vida a partir de lo que para ellos es significativo y narrar a través de su propio relato, emociones, sentimientos, saberes,



etc. del mundo que los rodea. Al comprender los andamiajes que se ponen en juego en la realización del producto audiovisual se tiene una mayor concientización de las condiciones de producción, circulación y consumo de los diferentes discursos. Es posible decir que los estudiantes logran un dominio técnico y cognitivo de los dispositivos mediáticos. La tecnología no es un objeto, sino una actividad especializada que implica competencia en el lenguaje. Por lo que: “seguir pensando que la dimensión tecnológica es exterior y accesoria a la comunicación es desconocer la materialidad histórica de las mediaciones que ella instituye; esto es, lo que ella contiene de innovación social y las nuevas formas de sociabilidad que instaura” (Martín Barbero, J. 1990, p. 13).

La apropiación de los lenguajes simbólicos posibilita el crecimiento y la transformación de los sujetos. Por medio de las prácticas expresivas ellos se encuentran consigo mismos y adquieren o recobran su autoestima para dar un salto cualitativo en sus procesos de formación. Al hacer suyos los lenguajes, los dispositivos tecnológicos y los soportes por donde circulan los relatos, los estudiantes, poco a poco, van desarmando la cultura del silencio que les ha sido impuesta. Por medio del lenguaje audiovisual los alumnos construyen textos que van dirigidos a un otro, alguien a quien comunicar sus ideas, sensaciones, etc. Al compartir y socializar estos sentidos producidos, los sujetos logran avanzar en su proceso de formación.

En este sentido, el proceso de apropiación implica al “conjunto de comportamientos, acciones, gestos, enunciados, expresiones y conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí

y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias (Thompson, 1993, p. 390).

DESARROLLO

LA CONSTRUCCIÓN DE SABERES EN EL TERRITORIO

Si bien la escuela es el espacio educativo por excelencia, en el espacio territorial existen diversos locus de aprendizaje. En este sentido, el vínculo con la comunidad forma parte de los procesos de formación de los estudiantes. En el intercambio con el entorno, surgen situaciones de enseñanza y aprendizaje en donde se pueden reconocer otros agentes educativos y fuentes de información que contribuyen en la construcción de nuevos conocimientos no solo escolares, sino también aquellos que involucran aspectos del territorio y sus habitantes. A partir de este reconocimiento es posible generar estrategias y acciones que tengan como eje el desarrollo de diferentes aprendizajes que se puedan socializar para contribuir a la construcción de una comunidad organizada que resuelva sus diferentes problemáticas de modo mancomunado. Por esta razón, la escuela participa junto a otras organizaciones o instituciones territoriales de una red Comunitaria llamada “El Abrojal”.¹ La cual lleva adelante propuestas, actividades y acciones en relación al acceso a la salud, educación, arte y cultura.

Es decir, los recursos, agentes, instituciones y redes de aprendizaje con los que cuenta Bella Vista se articulan para construir acciones educativas y culturales que parten de las propias necesidades y posibilidades determinadas por ciertas características y rasgos identitarios particulares de ese contexto. Desde esta mirada, la escuela y la biblioteca del barrio diseñaron e implementaron,

1. Red El Abrojal, espacio donde confluyen diferentes instituciones de la zona, El Hospital Misericordia, La Biblioteca Popular de Bella Vista, La iglesia evangélica, la escuela Alegría ahora, Casa El aljibe.



EL PAISAJE SIMBÓLICO

Los miembros de la comunidad comparten un tiempo histórico y un territorio que se va configurando a partir de las relaciones y vínculos que se establecen entre los sujetos con las instituciones u organizaciones, etc. Este tiempo y espacio, este paisaje, “es un espacio simbólico de relaciones sociales, en el cual se crea y resignifica la cultura del lugar, constituyendo un lugar de sentido”. Se trata de un lugar ideológico que expresa contenidos actuantes y que implica una visión histórica y un acercamiento real a los hábitos, costumbres y rituales propios del lugar (Nogué en Gurevich, 2009). Es ese espacio simbólico el que va a orientar qué problemas o situaciones del contexto van a abordarse en la propuesta de enseñanza-aprendizaje.

Este es el punto de partida de una serie de articulaciones entre saberes disciplinares indispensables necesarios para desarrollar la propuesta pedagógica y saberes horizontales propios del contexto. Para abordar la problemática elegida, es necesario buscar información bibliográfica, contrastar datos, ir al campo realizar mapeos, entrevistas a vecinos, sistematizar y registrar en un cuaderno de campo y realizar producciones parciales. Es decir, se va desplegando un “espacio de conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades, pues desde los mestizajes que entre ellas se traman es donde se vislumbra y expresa, toma forma el futuro.” (Martín Barbero, 2002).

El barrio es el espacio de la praxis, la reflexión y la acción de los sujetos. En este sentido, Freire (1970) atribuye una dimensión política al acto educativo. Es un proceso de concientización en el que el sujeto adquiere visiones de la problemática general, y a partir de ello destaca

percepciones que son los desafíos históricos a responder. Los estudiantes reflexionan y desnaturalizan situaciones cotidianas, formas de relacionarse con otros, maneras de asimilar lo cultural, lo barrial y lo social para descubrir que son posibles otras formas de entender y transitar el mundo. A su vez, el uso de diferentes dispositivos mediáticos permite a los estudiantes difundir, poner en circulación, en otros formatos, de manera digital, los saberes y sentidos producidos en un tiempo-espacio particular que van a atravesar esa dimensión para pasar a habitar otros modos de tiempo espacio virtuales.

Estos discursos audiovisuales producidos por los estudiantes atraviesan las paredes del aula para resonar en otros espacios sociales (YouTube, redes sociales). Las tecnologías digitales y sus posibilidades, junto con la emergencia y convergencia de infraestructuras y plataformas comunicacionales digitales y multimedia y sus posibilidades de almacenar y transmitir, están permeando la vida cotidiana y reconfigurando los procesos de producción simbólica en general y los contextos educativos en particular. (Castagno, Moreiras, Pinque, 2019).

A su vez, en este tipo de producciones los sujetos logran pensarse como productores de un discurso con cierta intencionalidad comunicativa, dirigida un/os destinatario/s para comunicar los sentidos, saberes, etc. Estos son elaborados en el aula. Es decir, son conscientes de una dimensión comunicacional que contiene aspectos: expresivo-estéticos (la belleza en la comunicabilidad), productivo-creativos (un tipo de producción no regido por la frialdad técnica sino por la calidez creativa) y por último lo formativo (que le otorga el horizonte y el sentido pedagógico a la producción) (Huerco Morawiki, 2005).



AGUAS CONTAMINADAS. RELEVAMIENTO EN EL BARRIO

Aguas contaminadas. relevamiento en el barrio



La docente del taller de producción audiovisual, junto a la maestra del grado, planificaron la propuesta pedagógica que se implementó en el taller. Desde el área de Cs. Naturales se abordó la temática de las aguas contaminadas. Para ello se trabajaron contenidos curriculares relacionados al tema y los estudiantes realizaron búsquedas bibliográficas en la biblioteca, consultaron Internet, diarios y noticias, relevando esta problemática en la provincia y la ciudad de Córdoba. En las charlas y desarrollo de las actividades áulicas, los estudiantes reconocían la importancia de cuidar el agua y las diferentes problemáticas ambientales que generaban escasez y mala calidad del agua. Si bien mencionaban cuencas las hídricas de la provincia y el río Suquía en la ciudad de Córdoba, ninguno hacía referencia al arroyo La Cañada que atraviesa el barrio en donde está inserta, es decir su propio barrio. Se propuso a los estudiantes relevar la situación ambiental en el barrio haciendo foco en la contaminación del agua. Recorrieron

algunas calles del barrio y La Cañada para relevar la fisonomía del espacio público desde una mirada más profunda y reflexiva, descubrir objetos, lugares, calles, usos del espacio público que en el tránsito diario pasan desapercibidos. En los recorridos por el barrio para relevar información, los estudiantes llevaron 4 cámaras de fotos digitales que eran compartidas en grupos de 5 integrantes. También contaban con un cuaderno de campo y lápices para registrar lo que observaban.

La plaza, las calles, las fachadas de los negocios y las casas eran descritas con detenimiento, algunos chicos comentaban dónde quedaba su casa, con quiénes vivían, qué vecinos eran más antiguos, etc. Caminar por las calles despertó recuerdos y anécdotas vividas por los participantes o sus familiares y amigos. Esta nueva caminata por el territorio les permitió a los estudiantes descubrir, compartir, discutir y reconstruir nuevos significados sobre su contexto.

DESCUBRIENDO LA CAÑADA

A primera vista, la porción de La Cañada correspondiente al barrio Bella Vista es un espacio deshabitado. Este arroyo está canalizado pero en algunos tramos cuenta con pequeños espacios verdes que la circundan. No hay bancos para sentarse o juegos para los niños, solo circulan por la calle autos, colectivos o personas apuradas, la gente no se reúne allí. En palabras de Marc Auge, La Cañada podría considerarse un “no lugar” de piedra, asfalto, luces, lavarropas desarmados, cubiertas de autos, ramas y restos de desperdicios. Sin embargo, La Cañada es una poderosa pieza de la estructura urbana que reviste el particular carácter de reunir naturaleza y artefacto, es un objeto material que indudablemente evoca, designa y representa a otros objetos o ideas. (Fusco, 2022). Este arroyo que nace

en las aguadas cercanas a Falda del Carmen y atraviesa gran parte de la ciudad es percibido como una estructura de cemento que delimita el barrio y sirve como punto de referencia para indicar algún punto geográfico o ubicación. Pero no siempre tuvo esta fisonomía, en las entrevistas realizadas por los estudiantes los vecinos más antiguos del barrio comentan y describen a La Cañada como un arroyo cristalino con una orilla arenosa donde crecían árboles como espinillos, sauces criollos, molles, etc.: “Antes no era así, no había paredes, la gente se bañaba, jugaba con mi perro en la costa. Una vez vino la creciente y se llevó los ranchos de la costa, pasaban flotando muebles los cajones de un ropero”.

Las familias solían pasar las tardes de verano en este lugar y los niños jugaban y pescaban. Por otro lado, en los relatos orales más actuales, se hace referencia a La Cañada, como el lugar para esconderse de la policía, para fumar faso (marihuana), para tirar basura cuando llueve, para tirar las carpetas de la escuela cuando rinden una materia o terminan el año escolar, es el lugar donde se pueden arrojar elementos personales ante una pelea familiar. Los chicos del barrio utilizan la frase “¡¡Te bua tirá a la Cañada, ia va a ve!!” para amenazar a los otros niños. Cuando llueve demasiado, el arroyo multiplica su caudal y los vecinos rememoran las épocas en las que se desbordaba y arrastraba las casas cercanas a la orilla. “La cañada ha transformado su significado a lo largo del tiempo; y estas transformaciones, en buena medida, han acompañado o han sido consecuencia de las alteraciones ocurridas en su cauce, en las construcciones que lo rodean, en la configuración de sectores urbanos inmediatos y en los segmentos sociales que los ocuparon” (Fusco, 2020). Este aparente “no lugar” se llena otra vez de sentidos. Los vínculos que se producen entre los que lo transitan circunstancialmente y los que lo habitan de

manera cotidiana se reconfiguran para construir una realidad concreta en donde “los lugares y los no lugares se entrelazan, se interpenetran”. Lugares y no lugares se oponen (o se atraen) como las palabras y los conceptos que permiten describirlas.” (Auge 2009, p.110). A partir del trabajo realizado en el Taller de Producción Audiovisual, los estudiantes lograron resignificar La Cañada. Este lugar, poco a poco, dejaba de ser un depósito de objetos y basura, de lo que “queremos que se lleve el agua”, para pasar a ser reconocido como un afluente de agua de la laguna Mar Chiquita. La Cañada es una cuenca hídrica urbana que debe preservarse. Por otro lado, también se puso en evidencia la situación de muchos estudiantes y sus familias.

Algunos no contaban con agua potable en su casa y debían ir al pico comunitario para cargar baldes con agua que luego usaban para cocinar, asearse o limpiar la casa. Otros domicilios no tenían cloacas o pozo negro y los desagües llegaban al canal que desemboca en La Cañada. Otra situación cotidiana es la mala calidad del agua de red, que tiene muchos químicos y algas que se depositan en los tanques domiciliarios, además de que es un servicio público caro. Si bien algunas problemáticas excedían al proyecto escolar, los estudiantes propusieron colocar carteles en la vía pública señalando la importancia de no tirar basura a los cauces hídricos.

Los estudiantes visitaron el Hospital, la Biblioteca y la Iglesia para colocar carteles y proyectar el cortometraje realizado El rap de la cañada. Compartir con otros las producciones realizadas permite dar un cierre al proceso de elaboración de los cortometrajes, pero también posibilita comunicar lo aprendido a lo largo del taller. La instancia de socialización sobre el proceso de producción también es una instancia de aprendizaje y reflexión sobre la práctica.



A MODO DE CIERRE

En el recorrido por el barrio los alumnos observaron y escucharon de manera diferente el espacio urbano, mapearon diferentes zonas, realizaron entrevistas y rescataron relatos orales de la comunidad. Además, eligieron encuadres y planos para tomar fotografías y filmar, escribieron la historia, elaboraron el guion y musicalizaron el cortometraje. Es decir, se animaron a construir relatos audiovisuales que expresaran su mundo cotidiano. Estos discursos traspasan el formato escolar y posibilitan la creación de puentes de diálogos interculturales que manifiestan la diversidad del contexto social en donde están insertos. Lo audiovisual “es hoy una modalidad a través de la cual los sujetos y los grupos se expresan, se constituyen a sí mismos, adquieren visibilidad y presencia pública, interpretan el mundo, lo significan, lo transforman y luchan por imponer sus visiones de la realidad por sobre otras interpretaciones” (Da Porta, 2011, p.4) De esta manera, los dispositivos tecnológicos o mediáticos se transforman en herramientas de enseñanza y aprendizaje que posibilitan la crítica y la intervención social en los contextos de vida de los sujetos. La propuesta pedagógica que impulsa el taller ha permitido a los estudiantes construir nuevos saberes, para que puedan ser creadores de bienes culturales y piezas audiovisuales que ponen en circulación en su contexto, debido a que estas

producciones están destinadas a su comunidad de aprendizaje, a docentes, alumnos, familias, y a otras instituciones del barrio que, según sus condiciones de recepción, van a desplegar diferentes lecturas e interpretaciones. Por lo tanto “Es en la producción misma donde lo escolar queda excedido por lo extra-escolar, ya que el proyecto de producción tiene como objetivo explícito traspasar las fronteras de la escuela para transitar diferentes culturas: “la mediática, la escolar y la cotidiana, donde desde cada una se interpela a la otra”. (Naskache, 2000, p.19).

Por último, la apertura que manifiesta la escuela para realizar las posibles asociaciones o articulaciones con los diferentes actores o instituciones del contexto en la que está inserta posibilita construir proyectos educativos que contemplen las características y necesidades de la comunidad. En este proyecto se manifiestan las problemáticas y necesidades que abordan dos ODS. Uno referido al acceso y derecho a la educación de calidad, igualitaria e inclusiva; y el otro es el acceso al agua potable. Es a partir de un trabajo interdisciplinario y compartido entre los miembros e instituciones del territorio que es posible abordar temáticas comunitarias complejas para comprenderlas, analizarlas y encontrar posibles soluciones o canalizar estas demandas a las entidades correspondientes. Es decir, construir vínculos y redes para organizar el trabajo, la lucha y la vida en los territorios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BUCKINGHAM DAVID (2007). Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital. Ed. Manantial. Buenos Aires.
- CASTAGNO, FABIANA- PINQUE GERMAN-MOREIRAS, DIEGO- Sobre géneros, lenguajes y traducciones: ¿Acerca de una didáctica de la comunicación? Revista El Cactus 2015 ISSN 23141581 ECI UNC
- DABAS, E. (1998). Redes sociales, familia y escuela. Paidós. Bs. As.
- DA PORTA, EVA (2006). “Escuela y Medios. Sentidos y sinsentidos” en “Jóvenes, Identidad y



Comunicación” Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Proyecto “Escuela, Universidad y Comunidad: Nuevas Formas de Relaciones.

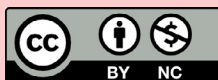
- FUSCO MARTÍN “Sistematización del Arroyo La Cañada en la ciudad de Córdoba (1939-1944) impacto en el campo del arte: pintura Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo ISSN25915312 FAUD UNC 2020
- HUERGO JORGE Espacios discursivos. Lo educativo, las culturas y lo político Rev. Virtual Nodos de Comunicación/Educación, No 1, Cátedra de Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- MARTÍN-BARBERO, JESÚS (1987). “De los medios a mediaciones – Comunicación, Cultura y hegemonía”. Ed. Gustavo Gili. 2da Edición. México. 2da y 3ra parte Pág. 96 a 260.
- MORDUCHOWICZ, R. (2003). “El sentido de una educación en medios”, en: Revista Iberoamericana de Educación. OEI. No 32.
- NAKACHE DÉBORA “Producir cine en escuelas de buenos aires visitando esta experiencia con ojos de alteridad”. Programa “Medios en la Escuela”. Ministerio de Educación. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires 2007
- THOMPSON, JOHN B. (1998). Ideología y cultura moderna. México, UAM.

BREVE CURRICULUM NOMINAL

Cecilia Tahan es Licenciada y Profesora en Comunicación Social. Adscripta a la Cátedra de Medios y Tecnologías del Profesorado en Comunicación Social, FCC, UNC. Miembro del Programa de Investigación “Abordaje desde la Transversalidad Científica. Comunicación, Educación e Historia en procesos latinoamericanos contemporáneos y recientes”. Docente y coordinación en proyectos de radios escolares y comunitarias.

PARA CITACIÓN DEL ARTÍCULO:

TAHAN, Cecilia (2022) “El territorio en foco. Apropiación de dispositivos digitales para construir saberes comunitarios”, en Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia. N° 4. Año 4. Pp. 82-92. Red Latinoamericana COMEDHI. Córdoba, Argentina.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional.